

únete por la niñez



Ciudadanía y liderazgo adolescente



tres

Este cuadernillo, “Ciudadanía y liderazgo adolescente” en particular, aborda el despliegue de procesos de aprendizaje en ciudadanía, participación y liderazgo con adolescentes, ofreciendo un enfoque desde el cual diseñar instancias de aprendizaje, una propuesta metodológica y una temática posible de adaptar a diferentes contextos, factores clave en el éxito de un proceso de aprendizaje en ciudadanía, participación y liderazgo, además de tips tanto para las y los adultos facilitadores como para las y los propios adolescentes.

© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)
Santiago de Chile, Julio de 2013

Responsable en UNICEF:
Júlio Cezar Dantas

Elaboración de contenidos y edición:
Loreto Navarrete

Colaboración:
Sergio Rodríguez Tramolao

Diseño y diagramación:
Estudio Contexto Diseño Sustentable / www.estudiocontexto.cl

Los contenidos del presente documento pueden ser utilizados total o parcialmente siempre y cuando se cite la fuente.

Tabla de contenido

Prólogo ¿Porqué las y los adolescentes son estratégicos para el desarrollo?.....	4
Presentación.....	6
1. Enseñar y aprender con adolescentes.....	8
1.1 El aprendizaje como un proceso horizontal y dialógico.....	8
1.2 Una propuesta metodológica para diseñar instancias de aprendizaje con adolescentes.....	12
1.3 Tips metodológicos para facilitadores.....	15
2. Aprendizajes en ciudadanía y participación.....	18
2.1 Adolescentes y competencias para el ejercicio de ciudadanía.....	18
2.2 Un ejemplo de currículum para una Escuela de Ciudadanía con adolescentes.....	25
Referencias bibliográficas.....	30

Prólogo

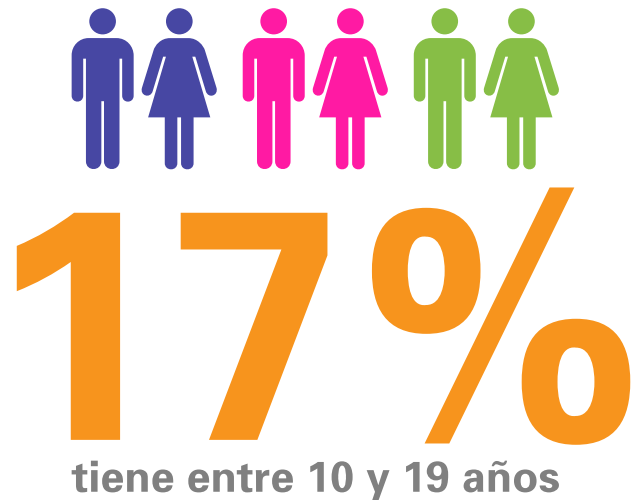
¿Porqué las y los adolescentes son estratégicos para el desarrollo?

En la actualidad, más de 1.200 millones de adolescentes viven en el mundo, de los cuales nueve de cada diez viven en países en vías de desarrollo¹. Con respecto a Chile, el 17% de nuestra población tiene hoy entre 10 y 19 años. Independiente de las diferencias de ingreso entre países o las diferencias entre culturas, todas y todos los adolescentes enfrentan grandes desafíos en relación al ejercicio pleno de sus derechos, especialmente las niñas y las mujeres jóvenes.

Acceder a educación y servicios de salud de calidad, contar con herramientas preventivas para disminuir el embarazo adolescentes y el riesgo de contagio por VIH/SIDA, contar con herramientas y apoyo adulto para salir de la pobreza, vivir sin ser discriminados, acceder a oportunidades de trabajo decente, y sobre todo, tener el derecho a expresar opiniones, ser escuchados y considerados y participar en las decisiones sobre los temas que les afectan, son algunos de estos desafíos.

Y es que a pesar del peso demográfico de la población adolescente en el mundo y en Chile, los adultos aún no dimensionamos la importancia estratégica de este grupo para el desarrollo de nuestras sociedades. Como señala el Estado Mundial de la Infancia 2011, son ellas y ellos quienes tendrán que hacer frente a las consecuencias intergeneracionales de las cada vez más frecuentes crisis del actual modelo económico, así como sus problemas de fondo, incluyendo el desempleo estructural que podría persistir; el cambio climático y la degradación del medio ambiente; el vertiginoso proceso de urbanización y la dinámica de la migración; el envejecimiento de las sociedades y los crecientes costos de la atención de la salud; la pandemia del VIH/SIDA; y las crisis humanitarias, cada vez más frecuentes y devastadoras.

En este sentido, es fundamental trabajar AHORA por, para y con las y los adolescentes. No sólo porque es lo que debemos hacer de acuerdo a los tratados internacionales que hemos suscrito², sino también porque es la manera más efectiva de consolidar los importantes logros en materia de desarrollo humano que hemos registrado como país desde 1990.



1. UNICEF (2011): Estado Mundial de la Infancia. La Adolescencia. Una Época de Decisiones.

2. La Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), por ejemplo, comprende a más del 80% de las y los adolescentes, y la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), abarca bajo su protección a todas las niñas adolescentes.

Pero hay más razones. La adolescencia es una década central en la vida de las personas y el trabajo con adolescentes es fundamental para acelerar los progresos en la lucha contra la pobreza, la desigualdad y la discriminación, en cualquiera de sus formas.

A menudo los adultos nos referimos a las y los adolescentes como la próxima generación, el futuro de Chile, o simplemente el futuro. Pero ellas y ellos ya no quieren ser considerados sino como el presente. Si algo nos han demostrado las movilizaciones estudiantiles de 2006 y 2011, es que las y los adolescentes exigen hoy ser escuchados así como participar en las decisiones en torno a los temas que les afectan, derechos –por cierto– consagrados en la Convención sobre los Derechos del Niño, ratificada por Chile en 1990. No podemos olvidar que las y los adolescentes son parte fundamental del presente de nuestra sociedad. Viven, trabajan y contribuyen a sus hogares, comunidades, sociedades y economías en múltiples niveles.

Escuchar y considerar plenamente las perspectivas de las y los adolescentes es el único modo de comprender lo que ellas y ellos esperan de nosotros. En este sentido, es nuestro deber como adultos crear oportunidades y mecanismos para que ellas y ellos participen en la sociedad, de una manera activa, libre e informada. Mientras más adolescentes chilenos ejerzan sus derechos a la expresión y la participación, más fortalecida resultará nuestra democracia. Al participar, las y los adolescentes no sólo ganarán más confianza en sí mismos para enfrentar los desafíos de sus propias trayectorias de vida, sino que además contarán con los conocimientos y capacidades para enfrentar el gran reto de hacer de Chile un país desarrollado.

Las y los adolescentes pueden –y quieren– ser parte de las soluciones, garanticemos que sus opiniones sean escuchadas y plenamente consideradas.

La adolescencia es una década central en la vida de las personas y el trabajo con adolescentes es fundamental para acelerar los progresos en la lucha contra la pobreza, la desigualdad y la discriminación, en cualquiera de sus formas.

Presentación

Para promover y fortalecer la Participación Adolescente ahora, las y los adultos necesitamos contar con herramientas. Para ello, el área de Participación Adolescente de UNICEF Chile está elaborando materiales pedagógicos y didácticos que, a partir de los lineamientos entregados por la Convención sobre los Derechos del Niño³ así como otros instrumentos de Derechos Humanos, textos y materiales elaborados por UNICEF, literatura especializada y referentes de experiencias nacionales y locales; entregue enfoques, metodologías y ejemplos para impulsar y/o favorecer la participación de adolescentes en la toma de decisiones que les afectan, en tanto actores estratégicos del desarrollo de sus comunidades.

Estos materiales toman la forma de la serie **Participación Adolescente Ahora**, que consta de diferentes cuadernos temáticos. Este, denominado *Ciudadanía y Liderazgo Adolescente*, es el tercero de la colección.

¿A quiénes está dirigida la serie Participación Adolescente Ahora?

El conjunto de materiales de la serie está dirigido principalmente a adultos que trabajan con y para adolescentes, ya sea desde programas y proyectos estatales (a nivel central o municipal), de la sociedad civil (profesionales, educadores populares, trabajadores comunitarios), desde organizaciones sociales y comunitarias (líderes locales, vecinos, dirigentes, etc.) así como también está dirigido a adultos sensibilizados con temáticas de participación adolescente, pero sin experiencia de trabajo directo, que quieren incorporar progresivamente a adolescentes en la toma de decisiones dentro de su organización (gubernamental, no gubernamental, comunitaria, etc.). En ese sentido, la serie de cuadernillos busca promover que las y los adultos se vuelvan verdaderos aliados de las y los adolescentes en miras a fortalecer el ejercicio de sus derechos de expresión y participación.

La serie se plantea desde un enfoque didáctico y un lenguaje sencillo, de modo que sea usada por todas y todos, incluyendo a adolescentes y jóvenes líderes en sus agrupaciones y organizaciones.

Nuestro objetivo es promover que los y las adultos (as) se vuelvan verdaderos aliados de las y los adolescentes en miras a fortalecer el ejercicio de sus derechos de expresión y participación.

3. En adelante, CDN.

Participación Adolescente Ahora



¿En qué contextos se pueden utilizar los materiales de la serie Participación Adolescente Ahora?

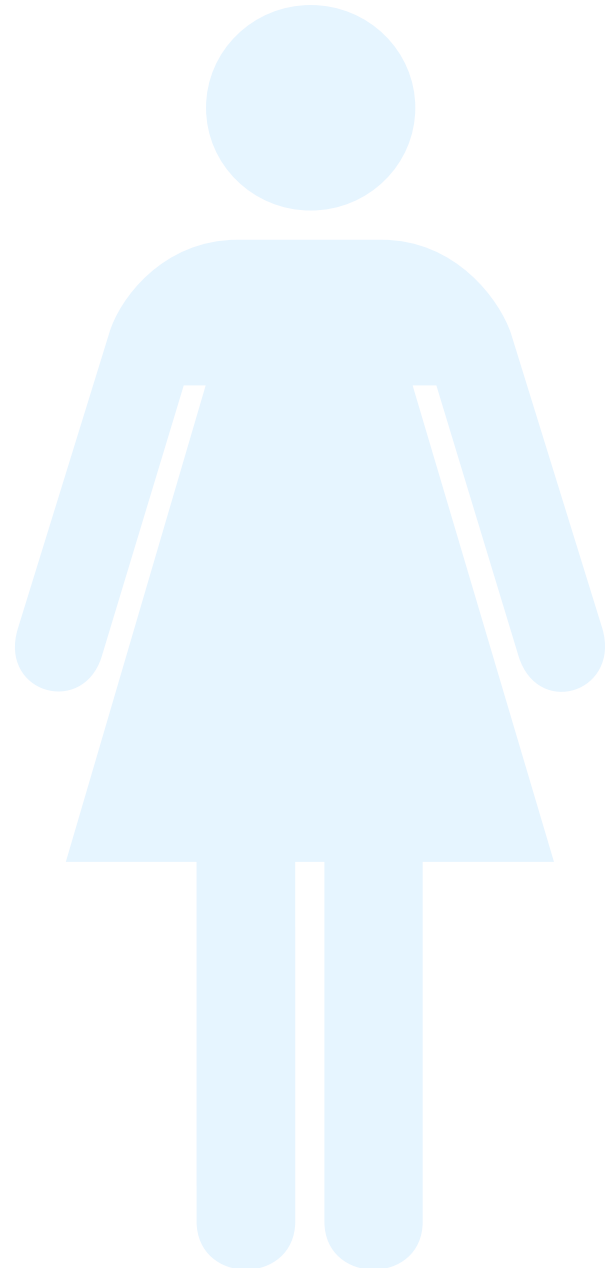
Los cuadernos que componen la serie, han sido diseñados para ser utilizados en diferentes contextos de trabajo que tengan por propósito fortalecer la participación de las y los adolescentes en los temas que les afectan. En ese sentido, cada cuaderno puede ser utilizado individualmente o se puede trabajar con la serie completa, en el contexto de un proceso de trabajo de mayor extensión en el tiempo.

Los materiales también pueden ser utilizados como un complemento de otros manuales, guías o protocolos con los que cuente su institución o agrupación. En efecto, cada cuaderno entrega conocimientos y conceptos sobre cada temática que aborda, pero también busca ofrecer herramientas para la aplicación de dichos conceptos en la práctica.

Estas herramientas toman la forma de ejercicios individuales y/o grupales que pueden ser adaptados para implementarlos en contextos de aprendizaje formal y no formal. En este último caso, los materiales y ejercicios pueden ser utilizados en talleres y jornadas de trabajo con adultos y/o adolescentes, no perdiendo de vista los objetivos o conceptos clave que propone cada ejercicio.

En contextos de aprendizaje formal, estos cuadernos pueden funcionar como materiales complementarios a un plan de aprendizaje sobre participación adolescente, para que las y los estudiantes puedan leer, reflexionar y discutir grupalmente; como lecturas recomendadas para estudiantes que participan en Centros de Alumnos, docentes, directivos, así como la comunidad educativa en general. Específicamente en relación a los Consejos Escolares, los ejercicios que se proponen, pueden ser de utilidad en la explicitación y aclaración de perspectivas y opiniones de los diversos actores educativos, contribuyendo a enfrentar los desafíos que implica el fortalecimiento de la participación adolescente.

Este cuadernillo, en particular, aborda el despliegue de procesos de aprendizaje en ciudadanía, participación y liderazgo con adolescentes, ofreciendo un enfoque desde el cual diseñar instancias de aprendizaje, una propuesta metodológica y una temática posible de adaptar a diferentes contextos, factores clave en el éxito de un proceso de aprendizaje en ciudadanía, participación y liderazgo, además de tips tanto para las y los adultos facilitadores como para las y los propios adolescentes.



1. Enseñar y aprender con adolescentes

En este apartado conoceremos:

- Un enfoque desde el cual abordar procesos de aprendizaje con adolescentes.
- Una propuesta metodológica básica para diseñar instancias de aprendizaje con adolescentes.
- Tips metodológicos para ejercer nuestro rol de facilitadores de procesos de aprendizaje.

1.1 El aprendizaje como un proceso horizontal y dialógico

Cuando queremos trabajar con adolescentes, antes de pensar en los contenidos de nuestro taller, curso, módulo o escuela de ciudadanía y liderazgo, es fundamental que reflexionemos sobre cómo imaginamos el proceso de enseñanza y aprendizaje con ellas y ellos.

En ese sentido, los modelos tradicionales de educación —en los que el profesor habla y los alumnos escuchan y memorizan— no son los apropiados para promover la participación, el liderazgo y la construcción de ciudadanía en adolescentes. Seguramente esto lo sabemos o lo intuimos. El punto es que a nosotros, los adultos, nos cuesta deconstruir nuestras prácticas adultistas y, muchas veces, aun con la mejor intención, seguimos proponiendo y repitiendo modalidades de enseñanzas verticales o poco participativas.

Por ello, antes de abordar la reflexión sobre contenidos para que las y los adolescentes aprendan a ejercer su ciudadanía, revisemos algunos aspectos de enfoques y metodologías de aprendizaje.

Por mucho tiempo los teóricos de la educación y la pedagogía pensaron que el aprendizaje podría lograrse mediante la práctica reiterada y repetitiva de operaciones, y que el verdadero protagonista del proceso de enseñanza-aprendizaje era el educador o educadora, siendo trabajo del alumno(a) o educando(a) estudiar por repetición o ejercicio, estableciéndose entre ambos una relación vertical.

Paulo Freire se refirió a este modelo pedagógico con el concepto de “educación bancaria”, la cual concibe el proceso de enseñanza-aprendizaje como la narración de unos contenidos fijos o como la transmisión de una realidad que no requiere re-elaboración y que se presenta como la única posible⁴.

Gracias a la pedagogía de Freire y a las contribuciones de otros pedagogos que abordaron el tema desde una aproximación constructivista —como Vygostsky, Piaget y Ausubel— comenzamos a darnos cuenta que dicha concepción educativa distaba muchísimo de generar **aprendizajes significativos**. Ya que, como señala Freire, es un modelo violento que se efectúa desde la sordera

4. Freire (1992), citado por Santos (2008).

hacia el otro, hacia el que está siendo educado, el que además es conceptualizado como un ignorante, en oposición al educador, que es considerado el maestro.

En este sentido, un primer elemento necesario de considerar al momento de diseñar e implementar procesos formativos con adolescentes, es que **nuestros educandos y educandas cuentan con aprendizajes previos, con una historia previa, así como con unos saberes distintos a los nuestros (no mejores, ni peores... distintos)**. Esto nos hace pensar que **educadores y educandos podemos aprender mutuamente si planteamos el proceso educativo desde una perspectiva horizontal, dialógica, de respeto y validación de ambas partes.**

Pero considerar que nuestros educandos y educandas cuentan con aprendizajes e información previa, no solo nos sirve para validarlos como sujetos —de los cuales también aprenderemos— sino también para enfocar nuestros esfuerzos metodológicos y didácticos. La profundización de la ciencia cognitiva evidenció que las capacidades personales de aprendizaje y de resolución de problemas se encuentran fuertemente correlacionadas a lo que cada uno o cada una ya sabe⁵.

Esto quiere decir que asumimos que el aprendizaje no es un proceso que tenga lugar exclusivamente dentro de la mente de cada individuo sino que, por el contrario, es un proceso que articula a la persona con su entorno, permitiendo que ella genere y construya sus propios aprendizajes.

En el caso de las instancias formativas en contextos no formales es fundamental diseñar una metodología de trabajo que permita visibilizar los aprendizajes previos de las y los adolescentes, conectando estos últimos con la nueva información (los contenidos del taller o capacitación) y promoviendo la aplicación de dichos contenidos en ejercicios prácticos vinculados directamente al proceso de fortalecimiento de ciudadanía y liderazgo, en la lógica del aprender haciendo.

En este proceso es especialmente importante el rol del facilitador, ya que las competencias para el liderazgo, la participación y el ejercicio de ciudadanía — que revisaremos más adelante — no se enseñan, sino que




5. Carneiro (2006).

se aprenden⁶, lo que significa que el fortalecimiento de estas es fundamentalmente resultado de los procesos de aprendizaje que las y los adolescentes serán capaces de realizar a partir del aprovechamiento de su propia experiencia⁷.

Si el centro del aprendizaje radica en la experiencia — real y concreta— de las y los adolescentes, es preciso promover **procesos reflexivos** con ellas y ellos en relación a las acciones que se desarrollen en el proyecto mayor en el que se enmarca la instancia de aprendizaje. En este sentido, promover procesos de **reflexión sobre la acción** es fundamental. Nos referimos con esto a tomar nuestra propia práctica —en este caso, la de las y los adolescentes— como objeto de reflexión, ya sea para compararla con un modelo o diseño previo, para explicarla o para criticarla. La reflexión sobre la práctica tiene sentido para comprender, aprender e integrar lo que ha acontecido⁸.

Por último, es importante utilizar metodologías que promuevan el **aprendizaje interactivo y vivencial**. ¿A qué nos referimos con esto? Una persona retiene el 20% de la información que escucha, el 30% de la información que ve, el 50% de la información que escucha y ve, el 70% de la información que escucha, ve y debate o conversa con otros, y el 90% de la información que escucha, ve, conversa y hace⁹. **De este modo, mientras más interactivas y vivenciales sean las instancias de aprendizaje que organicemos para las y los adolescentes, más posibilidades tendremos de generar aprendizajes significativos en ellas y ellos.**



De este modo, es el aprovechamiento de la experiencia de participar, de ejercer ciudadanía, de liderar procesos, lo verdaderamente formativo.

6. Levy-Leboyer (2000).

7. Molina (2006).

8. Perrenoud (2001).

9. Education for a change (2000). (No está en la bibliografía)



Actitudes para un enfoque pedagógico dialógico y horizontal



Trabajo Individual

A continuación presentaremos una serie de actitudes que un(a) facilitador(a) podría tener a la hora de desarrollar un proceso de aprendizaje con adolescentes. Marque con un visto bueno (✓) las actitudes que ayudarán al éxito del proceso y con una equis (X) las que son adultistas, verticalistas o que no contribuirán a un aprendizaje horizontal y dialógico.

- 1. Respeta todos los conocimientos.
- 2. Se siente superior, todos sus estudios y experiencias le han aportado el conocimiento para transmitirlo a sus alumnos.
- 3. La experiencia que ha ganado en su vida le permite tener todas las respuestas, "él/ella ya viene de vuelta", sus alumnos deben aprender de él/ella.
- 4. Trata de aprender de las y los adolescentes.
- 5. Manda, dice a las y los adolescentes lo que tienen que hacer; la participación es un obstáculo para hacer las cosas bien y rápidamente.
- 6. Le gusta ir a los territorios de las y los adolescentes, le gusta compartir con ellas y ellos.
- 7. Es democrático/a y busca fomentar la colaboración entre las y los participantes.
- 8. Para él o ella lo más importante es cumplir las metas programadas previamente por la organización que promueve la iniciativa.
- 9. Está convencido(a) que el aprendizaje es un proceso mutuo.
- 10. Es sensible a los estados de ánimo de las y los participantes (aburrimiento, pena, alegría, etc.), los toma en cuenta y construye algo de interés.
- 11. Busca crear una atmósfera de confianza para que todas y todos se expresen. Recuerda que todo el mundo tiene algo que decir. Se preocupa de estimular la participación de las y los más tímidos.
- 12. Cree que la cercanía con las y los participantes y el establecimiento de una relación de igualdad perjudican el proceso formativo.
- 13. Escucha con atención, dejando fluir las conversaciones. Procura no interrumpir y, si lo hace, es para hacer alguna pregunta que facilite la reflexión individual y/o grupal.
- 14. Tiene conciencia de los sesgos y limitaciones inherentes a cualquier enfoque, buscando explicitar estos límites y complementando con otros recursos.
- 15. Cree que existe una sola verdad, la cual hay que describir mediante el estudio de los grandes maestros.
- 16. Es creativo, siempre está buscando nuevas metodologías, ejemplos, actividades para promover aprendizajes significativos.
- 17. Piensa que la innovación no es útil, solo sirven los métodos que ya han resultado anteriormente, ya que los adolescentes son todos iguales.

1.2 Una propuesta metodológica para diseñar instancias de aprendizaje con adolescentes

A continuación presentamos un modelo muy sencillo que podemos aplicar para diseñar y organizar instancias de aprendizaje en ciudadanía —así como en otros temas— con adolescentes.

PRIMER PASO: ¿Qué esperamos que suceda?: Detectando necesidades de aprendizaje

Cuando se trata de diseñar una instancia de aprendizaje, es preciso **realizar un levantamiento de necesidades de aprendizaje con las y los adolescentes**. Nosotros vamos a facilitar procesos de formación en ciudadanía, pero, ¿sabemos qué conocen las y los adolescentes sobre ejercer ciudadanía?.

Le recomendamos **organizar una reunión específica para detectar necesidades de aprendizaje**, plantear el tema de esta instancia de aprendizaje (por ejemplo, ciudadanía adolescente) y luego **abrir la conversación en base a algunas preguntas básicas**, tales como qué entienden por el concepto, qué les gustaría saber, con qué herramientas les gustaría contar para fortalecer sus posibilidades de participar y tener voz en los temas que les afectan, las actividades que les gustaría desarrollar dentro del taller, entre otras. **No olvide dejar registro escrito de la conversación.**

SEGUNDO PASO: Definiendo objetivos para nuestro taller

Con los insumos obtenidos en el paso previo ya podemos trabajar en la redacción de una propuesta de objetivos a lograr en la futura instancia de aprendizaje (el taller, la jornada u otra modalidad). Dicha redacción, por cierto, deberá ser presentada y validada con las y los adolescentes en la reunión siguiente de devolución de la conversación sostenida sobre necesidades de aprendizaje.

Con respecto a la redacción de objetivos, le proponemos poner en el centro el aprendizaje de las y los adolescentes.

Por ejemplo: “Que las y los adolescentes participantes puedan conocer diferentes conceptos de ciudadanía, reflexionar críticamente sobre ellos y relevar elementos de ellos que les permitan construir sus propias definiciones”.



TERCER PASO: Una estructura para realizar el taller.

La estructura del taller consta de cuatro momentos metodológicos, fácilmente adaptables a una sesión de trabajo de dos o más horas.

Cada momento de diagnóstico o problematización, en el que buscaremos que las y los adolescentes hagan un ejercicio reflexivo inicial sobre el tema propuesto, desde sus propias experiencias, saberes, valores. Con ello buscamos visibilizar sus marcos de referencia previos, tanto para nosotros como facilitadores (nos será de mucha utilidad para enfocar la entrega de nueva información) así como para ellas y ellos (explicitar lo que pensamos y/o creemos sobre un tema ya es un ejercicio de reflexividad en sí mismo).

Este momento de diagnóstico o problematización puede ser desarrollado a través de diversas actividades, tales como una conversación grupal, una lluvia de ideas, la asociación libre de conceptos, el debate en torno a una noticia, una imagen o un gráfico, entre otros múltiples detonadores. **Lo fundamental es que este momento de problematización permita que cada participante reflexione y exprese su opinión sobre el tema abordado.**

Momento de información, de entrega de nuevos elementos —conocimientos, metodologías, discusiones en torno a aproximaciones valorativas, etc.— que alimentarán, complementarán o re-estructurarán una nueva reflexión. Nos interesa que esta nueva información genere aprendizajes, es decir, que pueda ser integrada en los marcos de referencia de las y los adolescentes, que les permitan enfrentar nuevamente el tema abordado, de volver a reflexionar sobre el tema abordado inicialmente o de aplicar los nuevos elementos en un plan o una acción, le llamaremos **momento de integración y acción: significa volver a reflexionar sobre el tema abordado inicialmente o de aplicar los nuevos elementos en un plan o una acción.**

Momento de evaluación, en el que además de evaluar los aprendizajes de las y los participantes —si es el caso—, las y los adolescentes puedan expresar sus opiniones en relación al aprendizaje mismo, entregando feedback/ retroalimentación de las actividades desplegadas, del rol del facilitador y de cómo vivieron el proceso en general, enfatizando lo que se llevan del taller como aprendizajes.

Una metodología básica para organizar instancias de aprendizaje en ciudadanía con adolescentes¹⁰

<p>Detectando aprendizajes previos</p>	<p>Para conocer cuál es la experiencia previa de las y los adolescentes en el tema que trataremos. Nos sirve para saber si hay preconcepciones o nociones previas, así como para detectar en qué aspectos deberemos hacer énfasis en el paso siguiente.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Podemos utilizar preguntas motivadoras o problematizadoras de experiencias previas de las y los adolescentes ejerciendo su ciudadanía. Ej.: “¿Cómo ustedes dan a conocer sus opiniones en los temas que les afectan cotidianamente en sus comunidades?” • Podemos simular un caso que permita conectar con dichos saberes previos. Ej.: “Vamos a organizarnos para lograr que el municipio escuche nuestra opinión con respecto a la educación, ¿cómo lo organizaríamos?” • Podemos utilizar un material complementario (una noticia, un video, una película) que nos permita problematizar el tema que estamos tratando y detectar los saberes previos de las y los adolescentes. • Es importante registrar las opiniones y respuestas de las y los participantes.
<p>Compartiendo nuevos elementos</p>	<p>Para transmitir los nuevos contenidos o nueva información a las y los adolescentes, la que podremos vincular a los saberes previos (ya sea por complementariedad u oposición).</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Una presentación sobre el tema a abordar es lo más adecuado (con apoyo audiovisual, por ejemplo). • Se puede complementar con el trabajo grupal en base a una lectura que complemente lo presentado por el facilitador(a). • Es muy importante conectar los contenidos presentados con el momento anterior, con la experiencia y saberes previos de las y los adolescentes.
<p>Aplicando lo aprendido</p>	<p>Para poner en práctica los nuevos conocimientos adquiridos, así como los aprendizajes previos.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Los ejercicios de aplicación deben ser lo más pertinentes a la realidad del proceso de fortalecimiento de participación adolescente que estamos promoviendo. • Si se trabaja de manera grupal, se sugiere promover la reflexión en la acción. Ej.: “¿Por qué están desarrollando el ejercicio de esa manera?, ¿qué otras opciones tenemos?” etc.
<p>Evaluando lo aprendido</p>	<p>Para que las y los adolescentes puedan dimensionar cuánto han aprendido del tema tratado, así como reflexionar sobre el proceso de aprendizaje, generando feedback/ retroalimentación al facilitador.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • De manera participativa y constructiva, las y los participantes pueden opinar sobre la aplicación grupal del ejercicio anterior, en la lógica de la reflexión sobre la acción. • Independiente de ello, el facilitador(a) puede aplicar una evaluación formativa a ser revisada en conjunto por las y los participantes. • Las y los participantes pueden abrir un espacio de conversación y evaluación de las metodologías de aprendizaje implementadas en el taller, a modo de feedback/ retroalimentación para el facilitador.

10. Inspirado en la Teoría del Aprendizaje Significativo (Ausubel et al, 2000) y, a su vez, en la estrategia metodológica de la Escuela de Ciudadanía y Derechos Juveniles, desarrollada por Fundación Ideas en 2010.

1.3 Tips metodológicos para facilitadores

Ahora que ya tenemos una estructura tipo posible de aplicar y/o adaptar a las necesidades del proceso que estamos impulsando, revisemos algunos tips metodológicos que nos ayudarán a implementar instancias de aprendizaje enriquecedoras y significativas.

El objetivo es promover que las y los adultos que trabajan con adolescentes integren competencias y habilidades que les permitan mejorar permanentemente sus prácticas. Incorporar estas prácticas, habilidades y metodologías en el trabajo con adolescentes, como referentes o modelos de trabajo y de formas de relacionarse entre adultos y adolescentes, lo que redundará en alianzas intergeneracionales consolidadas y efectivas.

● **Pasarlo bien es clave para un aprendizaje significativo**

Reír juntos construye grupo, la risa hace que las personas se sientan cómodas unas con otras, nos permite dejar las inhibiciones por un rato y comenzar a construir un clima de confianza. La risa, el pasarlo bien, lo lúdico, también inspiran y promueven ambientes creativos y motivadores.

● **Promover que todos se escuchen con respeto**

Nuestra función es promover la escucha activa, y por cierto, el respeto de cada opinión. Pero, al mismo tiempo, nuestra posición como facilitadores de un proceso de aprendizaje no puede ser neutral. Si algunas de las opiniones de las y los adolescentes incluyen prejuicios en relación a otros o juicios discriminatorios, por ejemplo, es preciso entregar más elementos a la discusión que problematicen esos juicios.

● **Aprender a reconocer cuando no sabemos algo**

En tanto facilitadores, no estamos obligados a dominar todos los aspectos de una temática. Dada la situación, reconocer que no tenemos todos los datos sobre algún punto en particular puede ser una oportunidad para una búsqueda grupal de información, para gestionar la visita de un invitado/a al taller y especialmente, para que las y los adolescentes comprendan que en el proceso se trata de construir conocimientos entre todas y todos. Tampoco podemos caer en la improvisación.

● **El ritmo es fundamental**

Cuando trabajamos con adolescentes (y también con adultos) el ritmo de nuestro taller es un factor clave. Procure hacer ejercicios breves, dinámicos. Utilice todos los recursos a su alrededor. Conozca previamente el espacio en el que trabajará y la infraestructura con la que contará. Idealmente busque espacios que le permitan realizar actividades de grupo con comodidad, así como ejercicios corporales. Iniciar la sesión con baile, con

dinámicas de presentación, siempre contribuye a construir mejores espacios de aprendizaje.

● **Sorprender con elementos inesperados... y propios de las culturas adolescentes y juveniles**

Al mismo tiempo, atrévase a romper la linealidad esperada... el factor sorpresa hace la diferencia. Una evaluación formativa con el formato de un programa de concursos funciona y, al mismo tiempo, genera risas y un buen momento juntos. Hay muchísimos libros de dinámicas y ejemplos de actividades didácticas: música, arte, redes sociales, etc. Sobre todo, inspírese con los elementos que las y los propios adolescentes le puedan ofrecer de sus propios estilos y culturas juveniles.

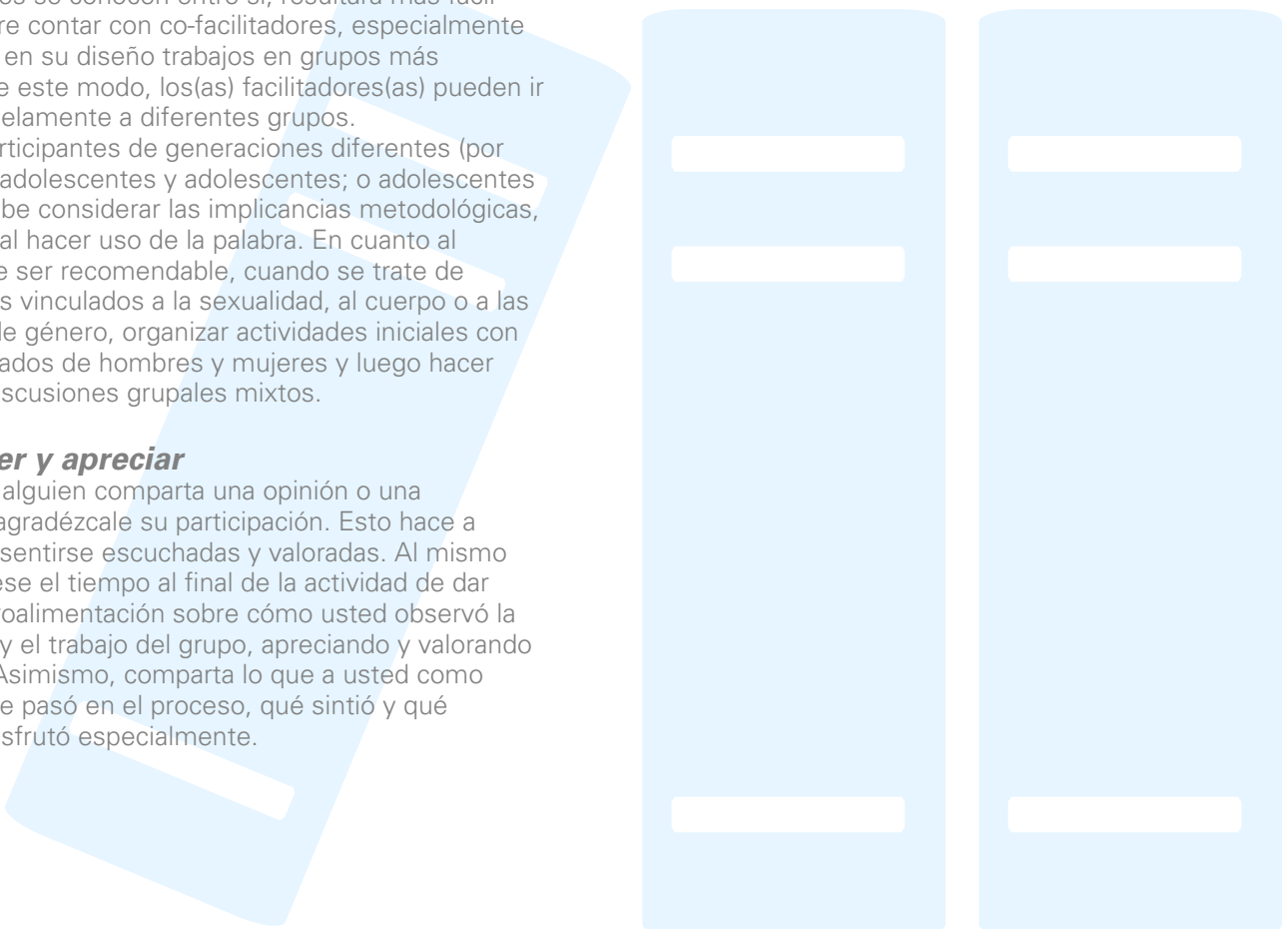
● **El tamaño y la composición del grupo importan**

Si queremos lograr aprendizajes significativos no podemos trabajar con grandes grupos de adolescentes. La idea es que todas y todos nos podamos escuchar sin necesidad de micrófonos (que suelen resultar un tanto intimidantes). Un buen número de referencia —como máximo— es de 20 a 25 participantes. Ahora, si el grupo es más grande, pero sus integrantes se conocen entre sí, resultará más fácil pero considere contar con co-facilitadores, especialmente si ha incluido en su diseño trabajos en grupos más pequeños. De este modo, los(as) facilitadores(as) pueden ir guiando paralelamente a diferentes grupos.

Si reúne a participantes de generaciones diferentes (por ejemplo, pre-adolescentes y adolescentes; o adolescentes y jóvenes) debe considerar las implicancias metodológicas, por ejemplo, al hacer uso de la palabra. En cuanto al género puede ser recomendable, cuando se trate de trabajar temas vinculados a la sexualidad, al cuerpo o a las identidades de género, organizar actividades iniciales con grupos separados de hombres y mujeres y luego hacer plenarios o discusiones grupales mixtos.

● **Agradecer y apreciar**

Siempre que alguien comparta una opinión o una experiencia, agradézcale su participación. Esto hace a las personas sentirse escuchadas y valoradas. Al mismo tiempo, tómese el tiempo al final de la actividad de dar feedback/retroalimentación sobre cómo usted observó la participación y el trabajo del grupo, apreciando y valorando lo realizado. Asimismo, comparta lo que a usted como facilitador(a) le pasó en el proceso, qué sintió y qué momentos disfrutó especialmente.



Las cinco claves de un buen facilitador



Estas cinco claves —claridad, conexión, compromiso, cambio y confianza— no solo son útiles para las y los adultos que trabajan con adolescentes, también son conceptos y prácticas clave a promover entre las y los adolescentes. No nos olvidemos de aquello.

- **Claridad:** un buen facilitador conoce los temas que trabajará y sabe cómo comunicar su mensaje claramente. Es preciso dedicar el tiempo necesario a la preparación de cada tema a abordar, así como al diseño de cada actividad a proponer. No podemos confundir espontaneidad —es decir, que dejemos espacio para que ocurran ciertas cosas imprevistas que enriquecen el aprendizaje— con improvisación, la que siempre es notada por los participantes. Por último, si el taller será parte de una serie de instancias de aprendizaje tomemos nota de lo que funcionó y de lo que no para mejorar, complementar e innovar en la próxima oportunidad.
- **Conexión:** uno de los factores clave de éxito en cualquier taller es la conexión que podamos establecer entre nosotros como facilitadores y los(as) participantes, así como entre ellas y ellos. Siempre trate de hablar a cada persona por su nombre y no escatime en los tiempos de presentación y establecimiento de las confianzas iniciales. La presentación de cada uno o cada una no es un trámite sino que puede ser en sí misma una actividad de aprendizaje mutuo.
- **Compromiso:** podemos tener preparado un excelente taller y además ser unos expertos en el tema que queremos compartir con las y los adolescentes, pero si ellas y ellos no nos importan realmente, y si ello se nota, la instancia de aprendizaje no será fructífera. Trabajar con adolescentes implica un compromiso real con ellas y ellos para fortalecer su condición de ciudadanos y ciudadanas con voz propia y capacidad de acción. Explícite su compromiso no solo en su discurso sino también en sus prácticas como facilitador(a). Sobre este punto es preciso destacar la importancia de su estado emocional —el suyo, como facilitador o facilitadora— a la hora de trabajar

con jóvenes. El compromiso tiene que ver con entregar lo mejor de lo nuestro y trabajar poniendo al servicio de la iniciativa todas nuestras ganas, nuestra intensidad y nuestra inspiración. Trabajar con adolescentes y jóvenes es una de las experiencias más gratificantes de la vida cuando realmente estamos involucrados, cuando percibimos el sentido de urgencia de promover su participación, de fortalecer sus voces.

- **Cambio:** en más de una ocasión nos enfrentaremos a que, aun cuando tengamos perfectamente diseñado y cronometrado nuestro taller, las cosas no funcionen tal y como pensábamos. Ya sea porque el proyector no funciona, la sala no era la adecuada o la actividad propuesta no generó el entusiasmo de las y los participantes, tenemos que estar dispuestos y preparados para cambiar rápidamente de estrategia y seguir adelante. La flexibilidad metodológica es fundamental para trabajar con adolescentes y jóvenes.
- **Confianza:** para quienes llevamos más de un taller realizado en nuestra trayectoria de trabajo con adolescentes y jóvenes puede resultar más fácil enfrentarnos a una nueva audiencia, aunque nunca del todo. Cada grupo tiene sus particularidades y nunca las mismas metodologías funcionan para todos. La clave para sentir confianza en uno mismo, en tanto facilitador(a), es dedicar tiempo a conocer previamente al grupo y tener elementos de diagnóstico para fundar el diseño del taller. En el caso que esta sea su primera vez organizando una actividad de aprendizaje, no se preocupe, seguro que las cosas no saldrán en un 100% perfectas, lo importante es que tenga claro y fortalecido su compromiso con las y los adolescentes. Cuando ellas/os noten eso, por cierto que serán receptivos y le ayudarán en el logro de los objetivos propuestos. No dude en pedirles ayuda y así, en las próximas sesiones, puede incorporarlos como co-facilitadores. No nos olvidemos que nuestra misión es entregar herramientas y empoderar, de modo que en el futuro sean ellas y ellos quienes organicen un nuevo taller para el resto del grupo.

2. Aprendizajes en la ciudadanía y participación

En este apartado conoceremos:

- El concepto de competencias ciudadanas y los diferentes tipos de competencias que debemos fortalecer en las y los adolescentes en un proceso de aprendizaje en ciudadanía y participación.

2.1 Adolescentes y competencias para el ejercicio de ciudadanía

¿Qué significa ser ciudadano o ciudadana? En el contexto actual de transformaciones económicas, sociales, culturales y políticas a escala global, el concepto de ciudadanía está siendo revisado y complejizado. El acceso a la educación —prácticamente universal en los países de occidente—, sin duda, contribuye a que las nuevas generaciones cuenten con las herramientas necesarias para levantar demandas y proponer soluciones de manera cada vez más temprana. Las voces de niñas, niños, adolescentes y jóvenes se escuchan con creciente fuerza, exigiendo el ejercicio de sus derechos y demandando participación activa en la construcción de sus comunidades así como en la toma de decisiones en los temas que les afectan. Exigiendo, en otras palabras, consideración en tanto ciudadanos titulares de derechos y de responsabilidades dentro de la sociedad a la que pertenecen.

Esto, sin duda, cuestiona la noción tradicional de ciudadanía asociada a una “mayoría de edad”, como la Constitución plantea en el caso chileno. En efecto, en algunos países se ha comenzado a plantear la noción de una ciudadanía progresiva que permite a las y los adolescentes incrementar sus derechos de participación de manera escalonada en el tiempo, hasta llegar a ser ciudadanos con plenos derechos y responsabilidades, una vez cumplida la edad que plantea el ordenamiento jurídico. Compartimos, en ese sentido, la noción de preparación y educación para la ciudadanía plena y libre, apoyada en instancias educativas formales —en este aspecto, es fundamental el rol de la

Para recordar

Para fortalecer nuestra democracia necesitamos contar con ciudadanos y ciudadanas comprometidos con valores fundamentales para la convivencia en sociedad: el valor de los derechos humanos, el respeto por la diversidad, la equidad, la justicia, la libertad de expresión, la participación social, la solidaridad y el compromiso con la comunidad.



escuela— y no formales —a través de la participación comunitaria, la sociabilidad adolescente y juvenil y el diálogo intergeneracional.

El fortalecimiento de la democracia y de sus instituciones pasa, sin duda, por contar con ciudadanos y ciudadanas informados de sus derechos y con posibilidades reales de ejercerlos, así como comprometidos con valores fundamentales para la convivencia en sociedad, tales como el valor de los derechos humanos, el respeto por la diversidad, la equidad, la justicia, la libertad de expresión, la participación social, la solidaridad y el compromiso con la comunidad.

En este sentido, el aprendizaje en ciudadanía es un aspecto fundamental del trabajo con adolescentes. Cada proyecto con ellas y ellos, aunque aborde temáticas muy específicas —sexualidad, cultura, prevención en consumo de sustancias, políticas locales, etc.— debiera poner en práctica de manera transversal un enfoque de fortalecimiento de ciudadanía, que permita a las y los adolescentes adquirir herramientas para participar, para opinar fundamentadamente, para reflexionar y pensar críticamente, para escuchar y respetar las opiniones de otros y para actuar, diseñando e implementando soluciones con otros.

Algunos autores han acuñado el concepto de competencias ciudadanas, refiriéndose con él a aquellos conocimientos, habilidades y valores necesarios para la convivencia democrática en sociedad. Creemos que este concepto y cómo se desglosa en un conjunto de saberes y prácticas a fortalecer en adolescentes es un buen punto de partida para el diseño de instancias de aprendizaje.

Ruiz Silva y Chaux Torres (2005)¹¹ definen el concepto de **competencias ciudadanas** como el conjunto de capacidades y habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas —integradas— relacionadas con conocimientos básicos —contenidos, procedimientos, mecanismos— que orientan ética y políticamente nuestra acción ciudadana.

Esta **acción ciudadana** —ejercida de manera autónoma y no por imposición de otros— es el objetivo fundamental de la enseñanza y aprendizaje en ciudadanía. Para llevar a cabo una acción ciudadana, señalan los autores, es importante tener dominio sobre ciertos conocimientos, haber desarrollado ciertas competencias básicas y estar en un ambiente que favorezca la puesta en práctica de dichas competencias.

11. Ruiz Silva, Alexander; Chaux Torres, Enrique: *La formación de competencias ciudadanas*. Asociación Colombia de Facultades de Educación, ASCOFADE, Bogotá, 2005.

Dimensiones fundamentales para la acción ciudadana



Estas competencias ciudadanas se distinguen en **competencias básicas y competencias integradoras**. Veremos que ambos tipos de competencias son necesarias de fortalecer en las y los adolescentes, de modo de contribuir al ejercicio pleno de sus derechos y responsabilidades en tanto ciudadanos.

Autor: Ruiz Silva y Chaux Torres, 2005

Competencias básicas

El primer grupo de competencias básicas son las llamadas *competencias cognitivas*, dentro de las cuales encontramos:

- La capacidad para **tomar diferentes perspectivas**, es decir, que seamos capaces de comprender diferentes puntos de vista. Esta competencia es básica para participar del diálogo entre personas diferentes que, además, sostienen distintas opiniones sobre un determinado tema.
- La capacidad para **imaginar diferentes maneras de resolver un conflicto** o problemática social. Ser capaces de imaginar y proponer diversas soluciones permite la negociación con otros actores, así como fortalece la capacidad de construir acuerdos.
- La capacidad de **evaluar las diferentes opciones que se tienen frente a una situación** determinada. Esta competencia no solo fortalece el ejercicio de ciudadanía sino que también incrementa las habilidades dentro de la propia trayectoria biográfica de las y los adolescentes, en tanto en dicha fase se enfrentan a múltiples rutas y alternativas de acción, en todas las dimensiones de sus vidas.
- La capacidad de **cuestionar y evaluar la validez de cualquier creencia, afirmación o fuente de información**, así como las dinámicas y relaciones de poder presentes en la sociedad. A esta competencia también se le llama pensamiento crítico, es decir, la capacidad de reflexionar sobre lo que se nos dice, sobre nuestra situación y/o posición en un determinado contexto para validar, cuestionar y/o proponer, lo que resulta indispensable para la participación y la acción.

El segundo grupo de competencias básicas, son las *competencias comunicacionales*, las que incluyen:

- La capacidad para **escuchar activamente a las y los demás**. Una competencia que hemos subrayado en apartados anteriores, como tip metodológico dentro de las instancias de aprendizaje, escuchar al otro, es clave para la convivencia, el diálogo y la participación de adolescentes y jóvenes en los asuntos que les afectan.
- La capacidad para **expresar necesidades, intereses, posiciones, derechos e ideas propias, de manera clara y enfática, evitando herir a los demás** o ir en detrimento de las relaciones interpersonales. Esta competencia, también llamada asertividad, es una de las más difíciles de practicar dentro de la convivencia en sociedad ya resulta muy fácil plantear nuestras opiniones desde la creencia que tenemos la verdad o la razón y no quien piensa diferente a nosotros; esto puede llevarnos entonces a descalificar a las

personas como una manera de descartar sus argumentos y opiniones.

- La capacidad de expresarse por medio de lenguajes no verbales para ampliar el espectro y posibilidades de comunicación con los demás. Esta capacidad permite abrir opciones de expresión y reconocimiento de la propia identidad, así como favorecer la capacidad de comprender al otro —diferente— de una manera más profunda.

El tercer grupo de competencias básicas, son las competencias emocionales, las que incluyen:

- La capacidad para identificar y tener manejo de las emociones propias. El ejercicio de ciudadanía —que se produce en el ámbito de lo público, de la vida en comunidad y sociedad— requiere que dialoguemos y construyamos acuerdos entre diferentes, desde posiciones fundadas en argumentos. Ahora, en tanto personas, no solo somos lógicos y racionales, también sentimos emociones que podemos expresar, pero siempre teniendo la cautela de no dejar que ellas nos manejen, especialmente cuando estamos en una situación de desacuerdo o de conflicto con otros, ya que pueden conducirnos al término del diálogo.

- La capacidad para identificar las emociones de los demás y responder empáticamente. De acuerdo a los antropólogos, la empatía —es decir, la capacidad de ponernos en el lugar del otro— fue una de las claves de nuestra evolución como especie. La empatía nos permite conectarnos con los otros y sus necesidades, nos permite construir grupalidad, compromiso y solidaridad. En ese sentido, como competencia, es fundamental para la participación de las y los ciudadanos —adolescentes y adultos— en la construcción de sus comunidades.

Competencias integradoras

Por otra parte, el grupo de competencias integradoras reúne a aquellas que implican el uso articulado de las competencias que revisamos previamente y entre ellas encontramos:

- La capacidad para manejar y resolver conflictos en forma pacífica y constructiva.
- La capacidad para tomar decisiones éticas y/o morales, conciliando los intereses propios con los de los demás.
- La capacidad para elaborar propuestas, negociar acuerdos y desplegar acciones en conjunto con otros actores (pares, adultos, instituciones, etc.).

Para recordar



Un buen proceso de aprendizaje en ciudadanía con adolescentes debe promover que ellas y ellos:

- se reconozcan como sujetos de derechos;
- conozcan e investiguen sus propios derechos y formas de ejercerlos;

- discutan y se formen una opinión sobre violaciones, vacíos, avances y retrocesos en esta materia;

- imaginen formas de exigirlos; y

- se organicen con otros para demandar su cumplimiento a quienes corresponda.



Un taller para fortalecer competencias ciudadanas



Trabajo grupal

Ahora que ya hemos visto aspectos metodológicos sobre cómo diseñar e implementar instancias de aprendizaje con adolescentes, así como aspectos del ejercicio de ciudadanía y las competencias que se requieren fortalecer para ello, le invitamos a realizar un primer ejercicio de diseño de taller de aprendizaje ciudadano.

Nosotros proponemos el objetivo y le daremos algunos datos clave, y usted, en base a la metodología básica que revisamos en la primera parte, imagine el diseño de actividades. ¡Mientras más creativas e innovadoras sean, mejor la pasarán ellas y ellos!



Nombre del taller: Un diagnóstico de nuestra participación a nivel local.

Objetivo: Que las y los adolescentes que participan adquieran y apliquen herramientas de observación, reflexión y análisis acerca del nivel actual de su propia participación. También para elaborar posibles soluciones y/o propuestas de acción.

Duración: 3 horas, con un break de 20 minutos.

Cantidad de participantes: 25 adolescentes (12 varones y 13 mujeres). Ocho integrantes del grupo tienen entre 13 y 15 años. El resto tiene entre 17 y 19 años.



Momentos Metodológicos

Actividades propuestas

Detectando aprendizajes previos

Compartiendo nuevos elementos

Aplicando lo aprendido

Evaluando lo aprendido

Una vez que ya ha diseñado y/o propuesto actividades para cada momento, conteste:

¿Qué competencias ciudadanas se fortalecerán durante el taller? ¿Por qué?

La metodología que usará, ¿será la misma para hombres y mujeres? ¿Será la misma para los adolescentes entre 13 y 15, que entre 17 y 19? ¿Por qué?

Si pudiera integrar adolescentes como co-facilitadores, ¿qué rol y responsabilidades dentro del taller podrían desempeñar? ¿Por qué?

2.2 Un ejemplo de currículum para una Escuela de Ciudadanía con adolescentes

Hasta ahora hemos visto enfoques, claves metodológicas y conceptos sobre aprendizaje en ciudadanía que buscan ser transversales a cualquier posible iniciativa que apunte a este objetivo, ya sea un taller de dos horas o un ciclo de varias jornadas. La noción de competencias ciudadanas nos permite justamente esta transversalidad, ya que las competencias básicas o integradoras podemos aplicarlas a diferentes temáticas o contenidos clave en la vida de las y los adolescentes.

Para cerrar este cuaderno presentamos un ejemplo de currículum de una Escuela de Ciudadanía para adolescentes y jóvenes, que puede dar ideas en torno a qué contenidos pueden ser importantes e interesantes de abordar en un proceso de aprendizaje sobre ciudadanía. Este ejemplo ha sido construido en base a diferentes experiencias diseñadas y aplicadas en años anteriores por organizaciones de la sociedad civil y programas municipales de juventud. El ejemplo presenta los objetivos de la Escuela (general y específicos), más una tabla con módulos de aprendizaje propuestos con su duración, objetivos, contenidos y materiales (artículos, manuales, libros u otros) a utilizar por el facilitador para preparar el módulo.

Objetivos de la Escuela de Ciudadanía:

General

Que mediante la participación en una instancia integral de aprendizaje, reflexión y acción colaborativa, las y los adolescentes adquieran herramientas para incrementar el ejercicio de sus derechos, su participación y su protagonismo en la comunidad, fortaleciendo su condición de ciudadanos y ciudadanas.

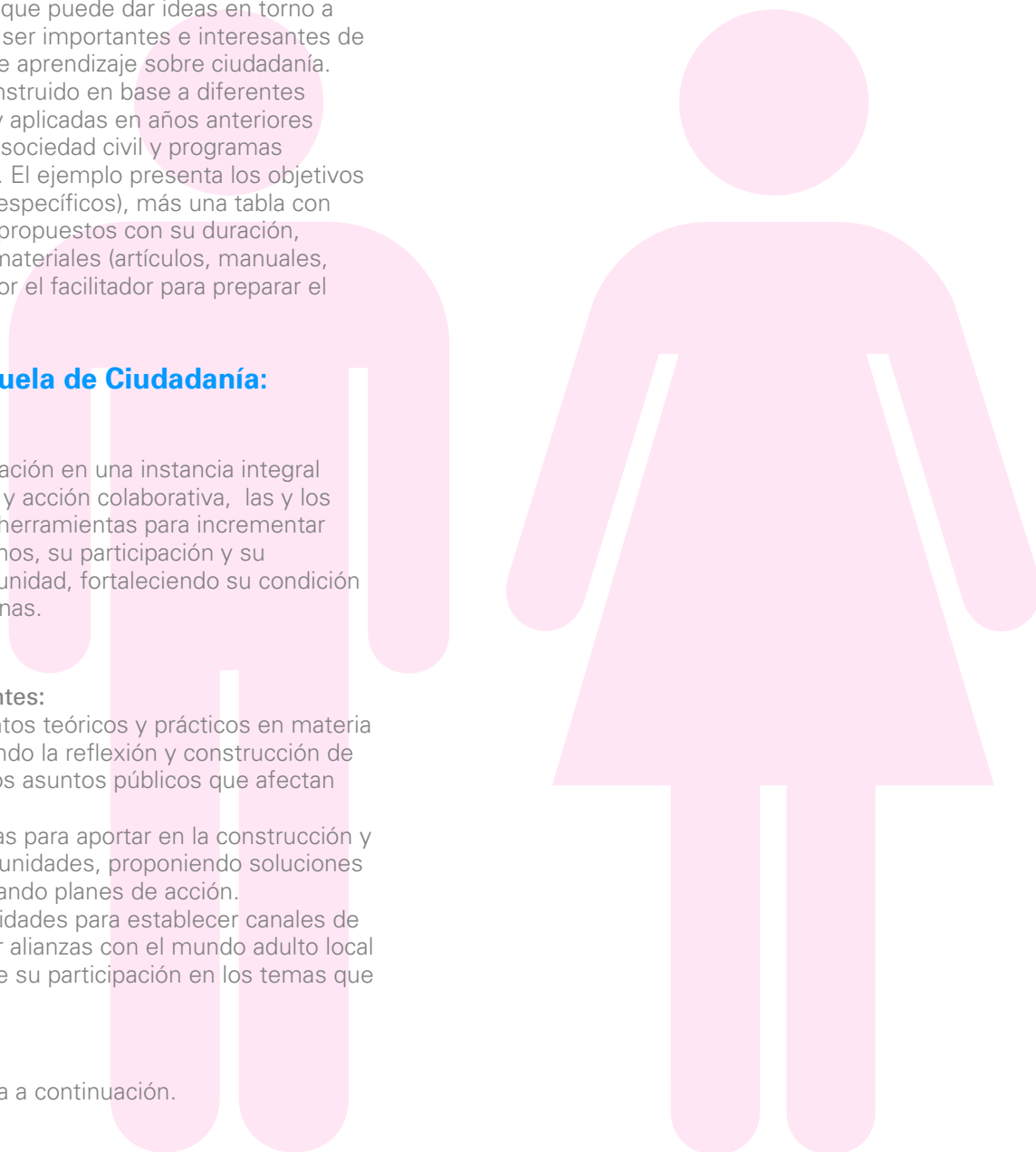
Específicos:

Que las y los adolescentes:

- Adquieran conocimientos teóricos y prácticos en materia de ciudadanía, favoreciendo la reflexión y construcción de opinión sobre los diversos asuntos públicos que afectan sus vidas.
- Obtengan herramientas para aportar en la construcción y el desarrollo de sus comunidades, proponiendo soluciones y elaborando/implementando planes de acción.
- Fortalezcan sus capacidades para establecer canales de comunicación y construir alianzas con el mundo adulto local para el fortalecimiento de su participación en los temas que les afectan.

Contenidos:

Ver tabla que se presenta a continuación.



Módulo	Duración	Objetivos	Contenidos	Materiales recomendados para preparar el módulo
BIENVENIDA A LA ESCUELA	1 hora	<p>Que las y los participantes de la Escuela (organizadores, facilitadores y adolescentes/jóvenes):</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se conozcan y negocien expectativas de lo que esperan del proceso. • Conozcan el propósito, objetivos, contenidos y cronograma de la Escuela de Ciudadanía. 	<ul style="list-style-type: none"> • Presentación general de la Escuela de Ciudadanía. 	<ul style="list-style-type: none"> • Carpeta para cada participante (cuaderno, lápiz, credencial, documentos) • Documento con presentación de la Escuela y ruta del proceso • Carta de expectativas iniciales • Dinámicas de presentación e integración
CONSTRUCCIÓN SOCIOCULTURAL DE LO JUVENIL	2 horas	<p>Que las y los participantes:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Conozcan y comprendan la perspectiva que reconoce la diversidad y heterogeneidad del mundo adolescente y juvenil, a fin de validar el intercambio de experiencias, los aprendizajes mutuos y, por ende, la superación de las barreras que la matriz adultocéntrica impone. • Reconozcan la importancia política de la presencia de adolescentes y jóvenes en nuestras sociedades. 	<ul style="list-style-type: none"> • Concepto de adolescencia y de juventud ¿Adolescencia o adolescencias? • ¿Qué es ser adolescente? ¿Qué es ser joven? • Concepto de generaciones • Mundo adulto – Mundo adolescente/juvenil • Adultocentrismo y conflicto generacional • Trayectorias generacionales y ejercicios de reflexividad 	<ul style="list-style-type: none"> • Muñoz, Víctor: "Movimiento Social Juvenil y Eje Cultural. Dos contextos de reconstrucción organizativa (1976-1982/1989-2002)". En Revista Última Década N° 17, CIDPA. Viña del Mar, Chile, septiembre 2002, pp. 41-64. • Claudio Duarte Quapper. "¿Juventud o juventudes? Versiones, trampas, pistas y ejes para acercarnos progresivamente a los mundos juveniles". En Revista Pasos N° 93, DEI, Costa Rica, 2001. • Claudio Duarte Quapper. "Mundos jóvenes, mundos adultos: lo generacional y la reconstrucción de los puentes rotos en el liceo. Una mirada desde la convivencia escolar". En Revista Última Década N° 16, CIDPA. Viña del Mar, Chile, marzo 2002, pp. 99-118.
FORTEALECIMIENTO DE LIDERAZGOS PARA EL DESARROLLO ADOLESCENTE Y JUVENIL LOCAL	3 horas	<p>Que las y los participantes:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cuenten con herramientas para fortalecer sus liderazgos, potenciando su rol de facilitadores y promotores del desarrollo comunitario, de manera que redunden en el fortalecimiento de sus agrupaciones, y que posibiliten la construcción y actualización de las visiones y metas comunes de desarrollo adolescente y juvenil a nivel territorial. • Puedan realizar un diagnóstico de sus agrupaciones y sus liderazgos, reflexionando sobre la sustentabilidad de los mismos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Nuestras organizaciones/agrupaciones y sus proyectos. ¿Qué hacemos? ¿Por qué y para qué hacemos lo que hacemos? ¿Cuál es nuestro sueño? • Participación adolescente y desarrollo local • Liderazgo y estilos de liderazgo • Liderazgos sustentables • Organizaciones adolescentes/juveniles: ¿Cómo diagnosticar en qué y cómo estamos? • Trabajo en equipo • Misión, visión y proceso: construcción participativa y facilitación de procesos 	<ul style="list-style-type: none"> • Guía para líderes culturales y artísticos de barrios (Programa Creando Chile en mi Barrio, módulo 1). Fundación IDEAS, 2009. • Manual para la animación artístico cultural (Programa Creando Chile en mi Barrio, cap. 7 y 9). Fundación IDEAS, 2010.

Módulo	Duración	Objetivos	Contenidos	Materiales recomendados para preparar el módulo
ESTADO, DEMOCRACIA Y CIUDADANÍA JUVENIL	2 horas	<p>Que las y los participantes:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Conozcan diferentes definiciones y aproximaciones a las nociones de Estado, democracia y ciudadanía, problematizándolas para la construcción de una aproximación propia. • Puedan reflexionar sobre el rol de adolescentes y jóvenes en la construcción de un proyecto de sociedad, en tanto actores sociales y políticos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Estado y democracia: una síntesis sobre la historia de estos conceptos • Ciudadanía: ¿qué se entiende hoy por este concepto? ¿Qué rol juegan los/as ciudadanos/as en las democracias actuales? • Ciudadanía juvenil: las y los adolescentes y jóvenes como actores sociales y políticos 	<ul style="list-style-type: none"> • Robinson, Dave & Groves Judy: Filosofía política para Principiantes. Era Naciente SRL. Buenos Aires, 2004. • Young, K. & Sazama, J.: 15 points: Successfully Involving Youth in Decision-Making. Youth on Board, United States of America. 2006 (1999).
DERECHOS HUMANOS Y DERECHOS DE ADOLESCENTES Y JÓVENES	2 horas	<ul style="list-style-type: none"> • Que las y los participantes puedan conocer los derechos humanos y, en particular, los derechos de los y las adolescentes y jóvenes, su desarrollo, sus mecanismos de exigibilidad, así como reflexionar respecto de su operacionalización a nivel nacional. 	<ul style="list-style-type: none"> • Concepto de derechos humanos. • Mirada histórica de los derechos humanos • Clasificación de los derechos humanos. • Rol del Estado respecto de los derechos humanos • Los derechos de adolescentes y jóvenes 	<ul style="list-style-type: none"> • Declaración Universal de los Derechos Humanos • Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos • Convención Americana sobre Derechos Humanos • Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer • Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales • Convención sobre los Derechos del Niño • Convención Iberoamericana de Derechos de las y los Jóvenes
AGRUPACIONES DE ADOLESCENTES Y JÓVENES: ¿CÓMO FORTALECERLAS?	2 horas	<ul style="list-style-type: none"> • Que las y los participantes conozcan y adquieran herramientas concretas para fortalecer el trabajo de sus agrupaciones/ organizaciones. 	<ul style="list-style-type: none"> • El proyecto, la tarea o la misión de la agrupación y los recursos que necesitamos para llevarlo(a) a cabo • FODA de nuestras organizaciones • Identificación de redes y aliados (mapa de actores) • Nociones introductorias de elaboración de proyectos, estrategias para la gestión de recursos, autogestión. 	<ul style="list-style-type: none"> • Puig, Toni: Se acabó la diversión. La cultura crea y sostiene ciudadanía. Libros del Rojas, Buenos Aires, 2001.

Módulo	Duración	Objetivos	Contenidos	Materiales recomendados para preparar el módulo
GÉNERO Y MUNDOS JUVENILES	3 horas	<p>Que las y los participantes:</p> <ul style="list-style-type: none"> Puedan reflexionar, debatir e intercambiar en torno al concepto de género, desde sus vivencias y trayectorias adolescentes/ juveniles en tanto mujeres y hombres, problematizando las configuraciones de las identidades femeninas y masculinas asociadas a lo biológico/"natural"; explicitando la construcción sociocultural del género. Reflexionen sobre el actual orden de género en la sociedad chilena, explicitando las desigualdades, discriminaciones y violencias que emergen de este, favoreciendo la reflexión y acción (auto) crítica de los propios discursos y prácticas cotidianas en los diferentes espacios en que adolescentes/jóvenes participan y co-construyen. 	<ul style="list-style-type: none"> El concepto de género: ¿qué es género? Sexo y género: las diferencias biológicas y sociales en la clasificación de los cuerpos Procesos y espacios de socialización: la familia, la escuela, los(as) amigos(as), la pareja Organización juvenil en la producción de identidades, roles, expectativas, estereotipos sobre hombres y mujeres Identidad de género y orientación sexual Derechos sexuales y reproductivos 	<ul style="list-style-type: none"> Alfaro, María Cecilia: Develando el género: elementos conceptuales básicos para entender la equidad. Absoluto, San José de Costa Rica, 1999. Briceño, Gustavo; Chacón, Edgar. El género también es asunto de hombres: reflexiones sobre la masculinidad patriarcal y la construcción de una masculinidad con equidad de género. El Productor, CR; IUCN, Regional Office for Meso-América; Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano. San José, Costa Rica: UICN ORMA, 2001. MOVILH: Educando en la diversidad. Orientación Sexual e Identidad de Género en las Aulas. Segunda Edición. Santiago, 2010. Cartilla de Derechos Sexuales y Reproductivos, ICMER. www.infojuven.cl.
TERRITORIO: MUNICIPIO, DESARROLLO LOCAL, ADOLESCENTES Y JÓVENES	1 hora y media	<p>Que las y los participantes:</p> <ul style="list-style-type: none"> Conozcan y comprendan el rol del municipio en el desarrollo de las y los adolescentes y jóvenes a nivel local. Puedan conocer e incorporar conocimientos y herramientas para incrementar su participación en la toma de decisiones locales sobre los temas que les afectan. 	<ul style="list-style-type: none"> ¿Qué es el municipio y qué funciones cumple? Conversemos sobre participación Participación adolescente y juvenil local. Personalidad Jurídica para agrupaciones juveniles ¿Qué es una política de juventud? Estrategias y mecanismos para participar en la definición de una política de juventud local 	<ul style="list-style-type: none"> Andrea Iglesias: "Políticas Locales de Juventud, una mirada al fondo del ojo". En Revista Última Década, n° 12, CIDPA. Viña del Mar, Chile, marzo 2000. Juan Claudio Silva: "Reflexiones y aportes a una política comunal –a escala humana– en juventud". En Revista Última Década, n° 12, CIDPA. Viña del Mar, Chile, marzo de 2000. Ley 20.500 sobre Asociaciones y Participación Ciudadana.
INCIDENCIA. ESTRATEGIAS Y HERRAMIENTAS PARA CAMBIAR LAS COSAS	1 hora y media	<p>Que las y los participantes:</p> <ul style="list-style-type: none"> Puedan conocer y comprender la incidencia política como una herramienta de participación ciudadana para la influencia en la toma de decisiones públicas. Conozcan e integren herramientas que les permitan elaborar e implementar campañas de incidencia política y/o social. 	<ul style="list-style-type: none"> Concepto, importancia, utilidad y etapas de la incidencia política ¿Cómo identificar problemas que afectan a las y los ciudadanos adolescentes y jóvenes en Chile? (herramientas de diagnóstico) Prioridades y propuestas de solución. Matriz de priorización Diseño e implementación de una campaña de incidencia (pasos para su construcción) Estrategias y tácticas para la campaña 	<ul style="list-style-type: none"> Bobo et al: Organizing for Social Change. Manual for Activists. The Forum Press. 2010.

Módulo	Duración	Objetivos	Contenidos	Materiales recomendados para preparar el módulo
CONVIVENCIA EN DIVERSIDAD SOCIAL Y CULTURAL	2 horas	<ul style="list-style-type: none"> • Que las y los participantes puedan elaborar una reflexión en torno a los principales elementos y requerimientos necesarios para la convivencia democrática en contextos de diversidad social y multiculturalidad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Nosotros y los otros • Diversidad cultural y social • Tolerancia y no discriminación • Democracia Cultural 	<ul style="list-style-type: none"> • Manual Tolerancia y No Discriminación. Fundación Ideas, LOM, 2002.
COMUNICACIONES, REDES Y ALIANZAS PARA LA ACCIÓN	4 horas	<p>Que las y los participantes:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Fortalezcan sus competencias comunicacionales, tanto para la difusión de sus actividades en tanto agrupaciones adolescentes y juveniles, así como para la generación de redes colaborativas con actores individuales, organizaciones e instituciones de la sociedad civil, estatales y privadas, que permitan potenciar el desarrollo juvenil en sus territorios, por medio de instancias y soportes concretos. • Adquieran herramientas comunicacionales que potencien sus posibilidades de incidir en los temas, asuntos y decisiones públicas que les afectan. 	<ul style="list-style-type: none"> • Conceptos básicos en torno a la comunicación • Las comunicaciones en el espacio local • Construyendo un plan de difusión de nuestras actividades • Comunicación y tecnologías de la información: nuevas posibilidades y potencialidades (redes sociales) 	<ul style="list-style-type: none"> • Los medios de comunicación a nuestro alcance. Cartilla de difusión, Asociación Chilena Pro Naciones Unidas, PRODENI, 1999). • Bobo et al: Organizing for Social Change. Manual for Activists. The Forum Press. 2010.
EVALUACIÓN DE LA ESCUELA	2 horas	<ul style="list-style-type: none"> • Evaluar los aprendizajes de las y los participantes en relación a los diferentes módulos, así como también que estos puedan evaluar integralmente la Escuela de Ciudadanía. • Comparar expectativas de inicio con resultados al cierre. • Compartir opiniones y comentarios sobre lo que ha significado el proceso para cada uno/a en particular y para cada organización. 	<ul style="list-style-type: none"> • Evaluación individual de aprendizajes • Evaluación general de la Escuela • Acuerdos de seguimiento del proceso 	<ul style="list-style-type: none"> • Instrumento de evaluación de aprendizajes • Instrumento de evaluación de la Escuela • Bobo et al: Organizing for Social Change. Manual for Activists. The Forum Press. 2010. • Instrumento de evaluación de aprendizajes • Instrumento de evaluación de la Escuela

Referencias Bibliográficas

AUSUBEL, D., NOVAK, J., HANESIAN, H.: Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo. Ed. Trillas, 2ª edición, México, 2000.

CARNEIRO, Roberto: "La Educación, el Aprendizaje y el Sentido". En CARRASCO, Eduardo et al (Eds.): Sentidos de la Educación y la Cultura. Cultivar la Humanidad. LOM Ediciones, Santiago, 2006.

DELORS, Jacques: La educación encierra un tesoro. UNESCO, 1996.

GEILFUS, Franz: 80 Herramientas para el desarrollo participativo. Diagnóstico, Planificación, Monitoreo, Evaluación. Prochate – IICA, San Salvador, El Salvador, 1997.

LEVI-LEVOYER, Claude: Gestión de las competencias. Cómo analizarlas, cómo evaluarlas, cómo desarrollarlas. Editorial Gestión, Barcelona 2003 (2000).

MOLINA, Víctor: "Currículo, competencias y noción de enseñanza-aprendizaje. Necesidad de una reformulación de nuestras concepciones sobre educación". En Revista PRELAC 3, Diciembre 2006.

NAVARRETE, Loreto; CANALES, Carmen; CARRIZO, Loreto: Manual para la animación artística y cultural. Consejo Nacional de la Cultura – Fundación Ideas, Santiago, 2010.

PERRENOUD, Philippe: Développer la pratique réflexive dan le métier d' enseignant. ESF Éditeur, Paris, 2001.

REGUILLO, Rossana: Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto. Editorial Norma, Bogotá, 2000.

RUIZ SILVA, Alexander; CHAUX TORRES, Enrique: La formación de competencias ciudadanas. Asociación Colombia de Facultades de Educación, ASCOFADE, Bogotá, 2005.

SANTOS GÓMEZ, Marcos: "Ideas filosóficas que fundamentan la pedagogía de Paulo Freire". En Revista Iberoamericana de Educación nº 46, 2008, pp. 155-173.

SCHÖN, D.: El profesional reflexivo. Ed. Paidós, Barcelona, 1998.

SCHÖN, D.: La formación de los profesionales reflexivos. Ed. Paidós, Barcelona, 1992.

YOUNG, K. & SAZAMA, J.: 15 points: Successfully Involving Youth in Decision-Making. Youth on Board. United States of America. 2006 (1999).

